

EDITORIAL

Desde sus inicios, la revista Miradas Transcomplejas se propuso ser más que un repositorio de artículos, y configurarse como un entramado de voces que, desde diversos contextos y disciplinas, se atrevieran a pensar la realidad como tejido relacional, multidimensional y en permanente emergencia. El número que hoy presentamos prolonga y profundiza esa apuesta, articulando investigaciones y ensayos que dialogan entre generaciones, geografías, campos profesionales y matrices epistémicas, bajo la brújula del pensamiento transcomplejo. Las contribuciones que integran este volumen muestran desde distintas aristas, que no basta describir fenómenos; es preciso reconfigurar las matrices de comprensión transitando hacia una racionalidad de complementariedad paradigmática.

El número inicia con el artículo **“Gerontología transcompleja: estrategias educativas para un envejecimiento activo”** de Margarita Isabel Sena Sánchez, que coloca en el centro a las personas adultas mayores como sujetos de derecho, de saber y de co-creación de conocimiento. Desde un transmétodo que articula cuestionarios, análisis de políticas públicas y entrevistas en profundidad, la autora muestra cómo la gerontopedagogía pensada desde la transcomplejidad, integra dimensiones emocionales, cognitivas y sociales en un entramado que resignifica la vejez como etapa de plenitud, aprendizaje y participación comunitaria. La gerontopedagogía transcompleja emerge así como praxis emancipadora, reduce riesgos de depresión y aislamiento, legitima la voz de las personas mayores y propone políticas comparadas que integran saberes acumulados, tecnologías digitales y participación comunitaria.

En **“Transcomplejidad y estudio independiente: un tejido de saberes y aplicabilidad del conocimiento”** de Betty Pierre, se aborda uno de los nudos críticos de la educación universitaria contemporánea: la fractura entre la teoría

matemática abstracta y la praxis profesional en ingeniería. El estudio muestra cómo, cuando el estudiante asume el estudio independiente como espacio ontológico de autoorganización cognitiva, apoyado en el principio hologramático y en la transdisciplinariedad, la matemática deja de ser un repertorio de fórmulas descontextualizadas para convertirse en lenguaje funcional que articula teoría, termodinámica, procesos industriales y decisiones con impacto social. Este artículo encarna la tesis central del enfoque integrador transcomplejo: no se trata de sumar métodos, sino de transformar la mirada, complementando lo cuantitativo con lo cualitativo en una dialógica recursiva que legitima la pluralidad de conocimientos.

La tercera aportación, **“El entramado transcomplejo de las ciencias del fuego: un rizoma de saberes y emergencias desde Roma hasta el siglo XXI”**, de José Antonio López Cedeño, nos sitúa en un campo poco explorado desde la transcomplejidad: las ciencias ígneas. El autor recorre, con rigurosidad histórica y reflexividad vivencial, un arco que va del fuego romano sagrado-urbano-institucional a los megaincendios del piroceno contemporáneo, mostrando cómo el paradigma positivista redujo el fuego a objeto termodinámico, al tiempo que invisibilizó sus dimensiones simbólicas, sociales y ecológicas.

Desde el enfoque integrador transcomplejo, las ciencias del fuego se reconceptualizan como sistema relacional multiescalar, donde interactúan clima, políticas de uso del suelo, desigualdades socio históricas, tecnologías de monitoreo y saberes ancestrales sobre el manejo del paisaje. El texto cuestiona la ilusión de control absoluto y propone transitar de la lógica de “extinción total” a una praxeología de coexistencia adaptativa, en la que la inteligencia artificial y la teledetección se articulen con conocimientos locales, en clave de diálogo transepistémico. Este ensayo ilustra con claridad cómo la transcomplejidad permite

pensar fenómenos extremos no como “desastres naturales”, sino como emergencias de un entramado bio-socio-técnico global.

En esa misma línea de relectura crítica, el artículo **“Repensando el legado de la obra de Razetti desde la óptica transcompleja”** escrito por Luis Rodríguez, se adentra en la figura de Luis Razetti, no como monumento estático del pasado, sino como nodo dinámico de un entramado histórico, ético y científico que aún interpela los desafíos del presente. Al desplazar la lectura meramente cronológica, el autor propone una hermenéutica transcompleja que articula contexto socio histórico, praxis médica, compromiso público y horizonte humanista, mostrando cómo la obra razettiana contiene en germen, tensiones y anticipaciones que dialogan con las preocupaciones contemporáneas sobre salud pública, formación profesional y responsabilidad social de la ciencia.

Desde la óptica transcompleja, el legado razettiano deja de ser un “pasado cerrado” y se reconfigura como archivo susceptible de ser reactivado críticamente en la formación de nuevas generaciones de profesionales de la salud, en la discusión sobre sistemas sanitarios más justos y en la construcción de una racionalidad científica situada, consciente de sus límites y de sus implicaciones ético-políticas.

Por su parte, **“Teletrabajo y transformación digital: desafíos legales, organizacionales y comunicacionales en entornos híbridos de trabajo”** presentado por Isaac Pérez Yunis y Ana Daniela Campos, examina la mutación del trabajo en la era de la hiperconectividad, mostrando cómo el teletrabajo desborda la idea de simple reubicación espacial para constituirse en un cambio profundo del contrato laboral, de la cultura organizacional y de las formas de subjetivación en el mundo del trabajo.

El ensayo articula derecho laboral digital, teoría organizacional y comunicación estratégica, advirtiendo sobre riesgos como la gobernanza algorítmica opaca la erosión del derecho a la desconexión y la expansión del precariado digital, al tiempo que reivindica la necesidad de una gerencia consciente que coloque la dignidad humana y la salud mental en el centro de la transformación digital. Denotan que el teletrabajo configura una nueva ecología del trabajo, en la cual el derecho, la organización y la comunicación dejan de operar como sistemas independientes para articularse en un entramado complejo de interdependencias.

El ensayo **“Universidad como ecosistema transcomplejo: complementariedad dinámica entre docencia, investigación, extensión y gestión”** de Ofelia Margarita Mota Pimentel, propone una lectura de la institución universitaria como entramado relacional, donde las funciones clásicas dejan de ser compartimentos estancos para asumirse como nodos interdependientes de un mismo sistema. Desde esta óptica, la universidad se entiende como ecosistema atravesado por flujos de saberes, afectos, decisiones y prácticas que circulan entre aulas, laboratorios, territorios comunitarios y espacios de gobierno institucional, generando emergencias que no pueden explicarse desde una lógica lineal ni burocrática.

Desde esta perspectiva, docencia, investigación, extensión y gestión se configuran como bucles de retroalimentación que, en su complementariedad dinámica, permiten a la universidad responder de manera creativa a la volatilidad del entorno, superar la fragmentación curricular y fortalecer su compromiso con la transformación social.

La sección de “Reseña de Libros” ofrece una ventana privilegiada a la producción reciente en agroecología y participación ciudadana en la gestión ambiental en Venezuela, a cargo de la Dra. María Teresa Hernández, quien articula

una lectura crítica y propositiva de tres obras clave: ***Sendero agroecológico (2026)***, de Juan Carlos Ascanio López. ***Dos experiencias de agroecología: semillas de cambio para un mundo sostenible (2026)*** de la autoría de Antonella Fruscella, Yennys Olivares, José Plaza, Egduin Veliz, Carmen González, Hebandreyna González y Francis Saavedra y ***Experiencias exitosas de participación ciudadana en la gestión ambiental en Venezuela (2026)*** de los autores Car-Emyr Suescum Coelho, Mayerling Carolina Castillo Núñez, María Nela Vera Díaz, Karen Virginia Arias de Ramírez.

En conjunto, estos libros configuran un mapa de prácticas y reflexiones que muestran cómo las transiciones agroecológicas y las iniciativas de gestión ambiental comunitaria se sostienen en tramas de cooperación entre productores, organizaciones sociales, instituciones educativas y redes ciudadanas que disputan, en la práctica, el sentido del desarrollo y de la sustentabilidad. Las tres obras, leídas en clave transcompleja, evidencian que la sostenibilidad no es un eslogan, sino un proceso de co-construcción entre comunidades, saberes académicos y prácticas productivas que resisten la lógica extractivista, encarnando una ética de cuidado del territorio y de la vida, en profunda sintonía con los debates contemporáneos sobre justicia ambiental y transiciones socioecológicas.

En la sección “Otras letras”, el texto **“Filosofía de la liberación transcompleja... Dussel – Nicolescu”** propuesto por la Dra. Diana Milagros Rueda De Aranguren, teje un diálogo original entre la filosofía de la liberación latinoamericana y la transdisciplinariedad cuántica, proponiendo una epistemología fractal en la que la exterioridad oprimida del Sur y la lógica del tercero incluido convergen en una ontología de la complejidad. Desde esa convergencia, el artículo no se limita a yuxtaponer dos tradiciones de pensamiento, sino que las pone en relación productiva para revelar sus zonas de resonancia: la crítica al eurocentrismo,

la afirmación del sujeto histórico situado y la necesidad de superar la fragmentación de los saberes mediante una racionalidad más abierta, relacional y situada.

Se trata, por tanto, de una invitación a pensar la transcomplejidad como apuesta ético-política. En esa línea, el texto sugiere que toda construcción epistemológica implica una posición frente al mundo: optar por la transcomplejidad supone asumir la incompletud del saber, la coexistencia de lógicas diversas y la urgencia de una ciencia comprometida con la dignificación de la vida, la justicia cognitiva y la emancipación de los pueblos.

En nuestra última sección presentamos la entrevista realizada por la Dra. Arlene Vergaras a la ilustre educadora venezolana Moraima Victoria Estéves González, actual directora de Planificación y Desarrollo Estratégico de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Dedicada por 45 años a la docencia en sus diversos niveles y en cuya trayectoria destacan sus escritos orientados a los modelos de gestión, a las redes académicas e investigativas, a la función de la investigación en el contexto social y a las alianzas estratégicas.

Finalmente, solo me resta agradecer profundamente a los autores que han confiado en este espacio para compartir sus investigaciones, ensayos y reflexiones; a la editora Dra. Rosana Silva; al equipo editorial y tecnológico; y a nuestro grupo de árbitros y colaboradores, que hacen posible cada número. A los lectores que, desde distintos territorios, dialogan críticamente con los contenidos y los llevan a otros escenarios de acción y de pensamiento. En tiempos de incertidumbre, reafirmamos nuestro compromiso con la investigación y con la divulgación crítica del pensamiento transcomplejo, entendidos ambos como labores inseparables al servicio de la comprensión y transformación de la realidad.

Al poner este volumen a disposición de nuestros lectores, renovamos la convicción de que la publicación, cuando se enraíza en una ética de responsabilidad y en una racionalidad integradora, se convierte en un acto de servicio público, de construcción colectiva de sentido y de apertura a diálogos plurales entre saberes académicos, populares, ancestrales y emergentes. Desde Miradas Transcomplejas, reiteramos así nuestra invitación a pensar, investigar y escribir desde la transcomplejidad, haciendo de la revista un nodo en la red de quienes apuestan por otro modo de conocer y de habitar el mundo.

Dra. Nancy Schavino